

CUARTA CAMPAÑA (2012) DE EXCAVACIONES EN LAS TUMBAS 33 Y 34 DE LA NECRÓPOLIS DE QUBBET EL HAWA (ASUÁN, EGIPTO)¹

ALEJANDRO JIMÉNEZ SERRANO (Universidad de Jaén)
JUAN LUIS MARTÍNEZ DE DIOS (Universidad de Jaén)
JOSÉ M. ALBA (Universidad de Jaén)
LINDA CHAPON (Universidad de Granada)
LUISA GARCÍA GONZÁLEZ (Universidad de Jaén)
TERESA LÓPEZ-OBREGÓN SILVESTRE
YOLANDA DE LA TORRE ROBLES (Universidad de Jaén)
MARTA VALENTI COSTALES (Universidad Autónoma de Madrid)
ISRAEL MELLADO GARCÍA (Universidad de Granada)
M^a PAZ SAÉZ PÉREZ (Universidad de Granada)

¹ La cuarta campaña de los trabajos arqueológicos en Qubbet el-Hawa se llevó a cabo desde el 10 de enero hasta el 2 de marzo de 2012 por un equipo multidisciplinar: Dr. Alejandro Jiménez Serrano (Dirección del Proyecto, UJA), Juan Luis Martínez de Dios (Subdirección del Proyecto, UJA), Marta Valenti Costales (Subdirección Adjunta del Proyecto y experta en cerámica egipcia, UAM), Yolanda de la Torre Robles (Egiptóloga, UJA), Luisa García González (Egiptología, UJA), Dra. Kathryn Piquette (Egiptóloga, Frei Universität Berlin), José M. Alba Gómez (Egiptología, UJA), Dr. Miguel Botella López (Antropólogo Físico, UGR), Dra. Inmaculada Alemán Aguilera (Antropóloga Física, UGR), Linda Chapon (Antropóloga Física, UGR), Teresa López-Obregón Silvestre (Restauradora), Israel Mellado García (Geólogo, UGR), Dra. María de la Paz Sáez Pérez (Arquitectura, UGR), Dra. Ángela Medina Quesada (Ingeniería, UJA), Eduardo Trigo Sánchez (Ingeniería), Ángela Muñoz Civantos (Dibujante, UGR) y Nicolò Melochi (Dibujante, UGR). El Consejo Supremo de Antigüedades estuvo representado por la inspectora Zainab Said Ghaleb.

RESUMEN:

Desde 2008, se han llevado a cabo cuatro campañas de trabajos arqueológicos por la Universidad de Jaén (España), con la colaboración del Consejo Superior de Antigüedades de Egipto, en la tumba nº 33 en la necrópolis de Qubbet el-Hawa (Asuán, Egipto) donde fueron enterrados los nobles de la isla de Elefantina durante toda la historia faraónica.

En el presente artículo se exponen los resultados preliminares de los trabajos multidisciplinares realizados en la necrópolis durante el año 2012. En este sentido, se detallan los trabajos arqueológicos llevados a cabo en las tumbas 33 y 34 (ambas datadas en la Dinastía XII) y algunos estudios específicos resultantes de ellos. Además se describen los nuevos hallazgos en proceso de documentación, que finalizarán durante la siguiente campaña.

PALABRAS CLAVE:

Necrópolis, enterramiento, dinastía XII, conservación, reocupación funeraria.

SUMMARY:

Since 2008, four archaeological campaigns have been carried out by the Universidad de Jaén (Spain) in collaboration with the Supreme Council of Antiquities in tomb nº 33 in the necropolis of Qubbet el-Hawa (Aswan, Egypt) where the Elephantine Island nobles were buried throughout the entire pharaonic history.

Preliminary results of the multidisciplinary works brought off in the necropolis of Qubbet el-Hawa (Aswan) during 2012 season are detailed in the present paper. A brief account of major archaeological results from the works carried out in tombs nº 33 and 34 (both dated to the 12th Dynasty) are detailed together with specific studies derived from them. In addition, the new findings are described in the documentation process, which will be completed during the following season.

KEY WORDS:

Necropolis, burial, 12th Dynasty, conservation, funerary re-occupation.

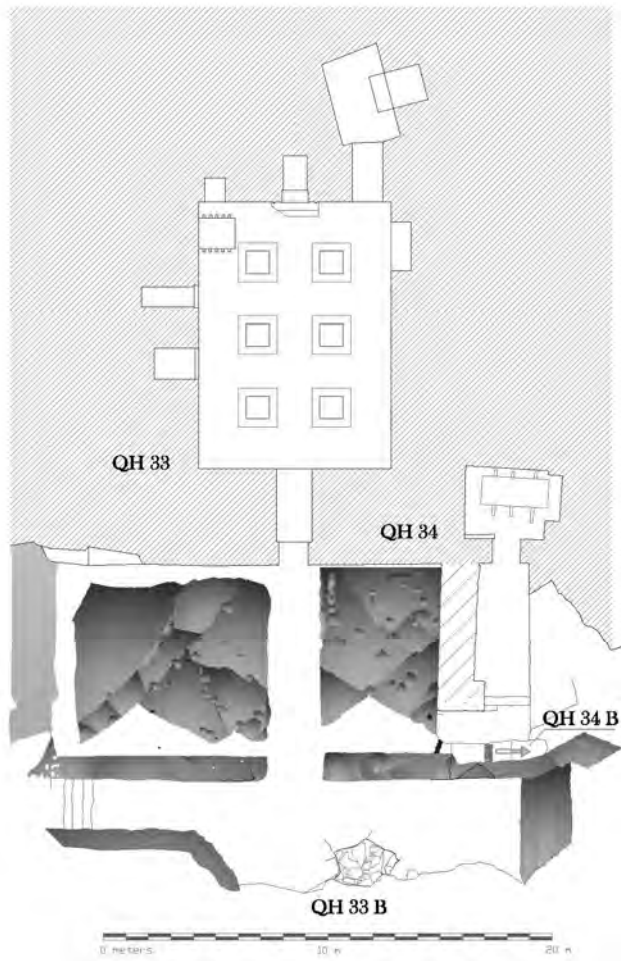
INTRODUCCIÓN

La necrópolis de Qubbet el-Hawa está ubicada enfrente de la actual ciudad de Asuán y allí fueron enterrados los altos oficiales de Elefantina desde la VI Dinastía (2305-2118 a. C.) hasta el final de la XII Dinastía (1939-1760 a.C.). También hay algunos enterramientos posteriores que datan de la XVIII y XIX Dinastías (1539-1191 a. C.). Este emplazamiento también fue utilizado desde el siglo VI hasta la Edad Media por monjes que establecieron una comunidad monástica, probablemente relacionada con el cercano monasterio de San Simeón.

Los trabajos de la misión de la Universidad de Jaén desde 2008 se han centrado en dos tumbas (nº 33 y 34) datadas hacia el final de la XII Dinastía. Ambas tumbas fueron descubiertas durante la década de 1880 por Francis Grenfell.² Desgraciadamente, este oficial británico no dejó ningún escrito o memoria sobre sus trabajos,

² BUDGE (1887-1888).

probablemente debido a la ausencia de inscripciones, al mal estado de conservación de la tumba 33 y al tamaño «modesto» de la 34. De hecho, la tumba QH33 sufrió un enorme incendio que quemó todo el material que se encontraba en la superficie. Casi una década después, Jacques de Morgan³ registró en el plano de la necrópolis sólo la tumba n° 33 y no la tumba n° 34, ya que seguramente la arena cubrió de nuevo esta última. Durante los comienzos de la década de 1960, el Dr. Elmar Edel⁴ (Universidad de Bonn) midió ambas e incluso trabajó en la tumba 34, donde documentó algún material.



Plano 1: Las tumbas QH33 y QH34 en 2012.

³ DE MORGAN (1894: 141-201).

⁴ EDEL (2008:431-438).

En pocas palabras, se puede decir que la QH33 nunca fue excavada, y que fue con casi total seguridad saqueada en la Antigüedad (*cf. infra*) y parcialmente por las tropas de Grenfell y la QH34 fue excavada parcialmente por el británico y Edel. Esta situación ha permitido al equipo de la Universidad de Jaén intentar la reconstrucción de la historia de ambas tumbas.

TUMBA QH33

Después de cuatro campañas trabajando en el exterior y el interior de esta tumba, se puede decir que la QH33 es el mayor complejo funerario de la necrópolis. La principal característica de esta tumba era su monumentalidad. En esta campaña ha sido posible finalizar los trabajos en el exterior del monumento y esta área se divide a su vez en dos zonas:

El área extramuros

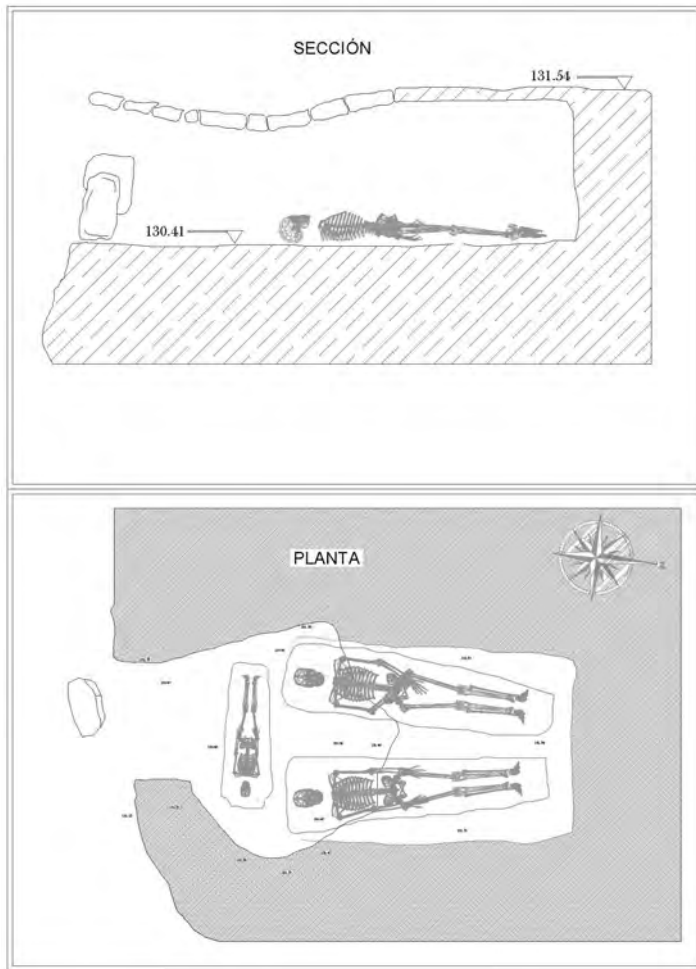
Se trata de un espacio abierto delante del complejo funerario que estaba delimitado por dos estructuras escalonadas en sus lados norte y sur. Este diseño arquitectónico ha sido hallado por primera vez en Qubbet el-Hawa y será comparado con otros cementerios contemporáneos para saber si estos elementos originalmente tuvieron un motivo funcional o un significado simbólico. Ambas estructuras presentan cuatro escalones que, como el resto de la parte exterior del complejo funerario, nunca se terminaron de tallar. Simplemente estaban toscamente labrados.



Figura 1: Estructura escalonada en la zona septentrional extramuros.

Durante los trabajos de limpieza, fueron descubiertos tres hipogeos. Su tamaño, comparado con la QH33 y QH34, es mucho menor y probablemente pertenecieron a oficiales de rango menor y se podrían datar en un periodo comprendido entre el final de la VI Dinastía hasta mediados de la XII Dinastía (*cf. infra* estudio cerámico). Al menos en el caso de la QH33b, fue posteriormente reocupada durante la XXVI Dinastía.

- Tumba QH33a: Localizada y documentada en esta campaña, pero no excavada.
- Tumba QH33b



Plano 2: La tumba QH33b y situación de alguno de los cuerpos enterrados.

La sepultura 33b (sector F1), orientada en una dirección NO-SE, fue descubierta durante los trabajos de limpieza de la parte extramuros de la tumba 33. Se observó un hundimiento en la roca madre producido por el impacto de una losa de gran tamaño que había sido arrojada durante la construcción del muro de la tumba QH33, lo que fue un primer indicio para datar la tumba en un momento anterior a la QH33. Debido a su exposición al paso de los turistas, se decidió excavar esta tumba y se halló una pequeña sepultura de 3 m. de largo por 1,50 m. de ancho con una abertura de 0,80 m. de largo en su lado NE, cerrado con una piedra cuadrangular, que indicaba que el último enterramiento no fue saqueado.

En resumen, se puede decir que en la tumba 33b se inhumaron no menos de ocho individuos. Cinco fueron encontrados en una posición anatómica correcta y al menos tres alterados y mezclados con fragmentos de ataúd, vendajes y fragmentos de piedra procedentes del techo. Los ataúdes completos con policromía datan del Periodo Tardío, alrededor de la XXVI Dinastía (individuos n°21, n°22, n°23 y n°25) pero también el individuo n°24 está relacionado con este periodo tal y como nos demuestra la estatua de Ptah-Sokar-Osiris, típica de esta fase cronológica. En todos los casos, la madera de los ataúdes y los vendajes de las momias estaban casi destruidos por los xilófagos.



Figura 2: Individuo 21 con la posición original de los amuletos

Cerámica encontrada en la QH33b

El material cerámico descubierto en esta pequeña sepultura aún está en una fase muy preliminar de su estudio, no obstante, es relevante destacar el hallazgo de una jarra de cuerpo globular y dos cuencos localizados bajo el ataúd de madera del individuo n° 22. Mientras los cuencos aparecieron enteros, la jarra fue descubierta con la boca fragmentada aunque su forma es reconocible a partir de los restos conservados. De cuello corto y borde ligeramente modelado, el engobe (10R 5/6) aplicado en su superficie externa se conserva bastante erosionado. Considerada por la Dra. Bourriau como una jarra para el agua, muestra una característica técnica propia de esta tipología que consiste en un acabado más elaborado para la mitad superior del cuerpo respecto a la parte inferior, donde se observa una superficie irregular con marcadas ondulaciones. La forma globular del cuerpo impide que, por sí misma, la jarra pueda sostenerse por lo que para evitar su caída es necesario utilizar algún tipo de soporte. Por esta razón la parte inferior es menos visible y puede ser la causa de un tratamiento más descuidado en dicha zona.

En la próxima campaña está programado realizar el análisis de la arcilla con la que se elaboró la jarra para determinar con exactitud el tipo de margosa. En función del resultado, se podrá confirmar si su origen es local o, por el contrario, fue traída del Bajo Egipto.⁵

Los paralelos tipológicos hasta ahora localizados se aproximan a la jarra analizada aunque muestran ciertas diferencias que dificultan la confirmación cronológica. Los recipientes datados a partir de Sesostri III⁶ (1837-1819 a. C.) son similares en forma y tamaño aunque presentan una decoración incisa sobre sus hombros inexistente en la pieza cerámica en estudio. En cambio, aquellos que muestran un tamaño relativamente mayor a la jarra analizada se documentan entre los reinados de Sesostri I (1920-1975 a. C.) y Amenemhat II⁷ (1878-1843 a. C.). Por tanto, será necesario localizar más ejemplos bien identificados cronológicamente para precisar lo máximo posible el momento constructivo del sepulcro QH33b.

Los cuencos, hallados junto a la jarra, muestran en la superficie externa varias líneas incisas que bordean de forma irregular el contorno de sus cuerpos. El engobe (2.5YR 5/6), aplicado en ambas paredes, es denso aunque aparece más erosionado en uno de los recipientes. En el otro ejemplar se conservan restos de barro adheridos en la pared exterior.

⁵ BOURRIAU (2004: 3)

⁶ BOURRIAU (1981: 58, 100), VON PILGRIM (1996: 349, b).

⁷ BOURRIAU (1981: 70, 131), BOURRIAU (2004: 7, Fig. 6; 1), MARCUS et alii (2008: 208)



Fig. 3.- Jarra globular y dos cuencos datados en la XII Dinastía.

– Tumba QH33c

Encontrada y documentada en esta campaña, pero no excavada.

El patio (zona intramuros)

El complejo funerario de la QH33 puede ser considerado el de mayor tamaño de toda la necrópolis, si exceptuamos el formado por las tumbas de Mekhu y Sabni (tumbas 25 y 26). El recinto fue cerrado por un muro de poco más de 1 metro de espesor y estaba excavado en la roca. Al igual que el resto de la parte exterior del recinto, nunca fue terminado. De hecho, es posible observar los restos de los trabajos de construcción: el área presenta multitud de bloques de piedra arenisca local simplemente removidos de su posición original y abandonados allí, mostrándonos el proceso constructivo. En toda esta zona han sido halladas varias cavidades que nos han permitido reconstruir las técnicas de construcción. De este modo, es posible saber que la primera fase de los trabajos fue la extracción de la roca como se ve en las canteras.⁸ Una vez alcanzado el nivel deseado en donde construir la tumba, cambiaba el método de la extracción de la piedra y se hacían grandes orificios siguiendo las

⁸ ARNOLD (1996).

fracturas naturales de la roca en las que introducían grandes maderos que, utilizando la técnica de la palanca, conseguían extraer la roca.

La fachada era tallada con mucho más cuidado y hemos observado dos fases: la extracción y la fase final de tallado, en la cual se esculpiría la decoración. Desgraciadamente, en la QH33 simplemente se labró una delgada línea, que marcaría los futuros trabajos.

Como los trabajos nunca terminaron en el patio, durante las campañas de 2008, 2009 y 2010 fueron desenterradas dos plataformas diferentes, las cuales estaban separadas por el corredor que conduce a la entrada principal de la sala de culto. Entre el muro sur y la plataforma meridional, también fue encontrado un molino de piedra para pigmentos. Sobre su superficie, se hallaron los restos de dos pigmentos diferentes: rojo y ocre, que fueron usados para diseñar la decoración en el nicho principal de la sala de culto.

El interior del complejo funerario está dividido en dos partes diferentes: la sala de culto, que presenta seis pilares y dos nichos, y las cámaras laterales con enterramientos. Las dimensiones de la sala de culto coinciden con la sala de culto de Sarenput II (QH31)⁹ y éste es el primer indicio que nos permite establecer la cronología de la tumba. Como es bien conocido, Sarenput II vivió durante los reinados de Sesostri II y Sesostri III.¹⁰ Las semejanzas respecto al tamaño, la coincidencia de la presencia de dos cámaras en la pared meridional de la sala de culto, la calidad de la escultura, junto con la cerámica encontrada, nos conducen a pensar que la QH33 fue construida inmediatamente después que la QH31.

La principal razón de situar la QH33 con posterioridad a la tumba de Sarenput II es que la primera presenta algunas innovaciones respecto a la última: la QH33 tiene una falsa bóveda en la nave central de la sala de culto y el tamaño del nicho es mayor que el construido para la QH31.

Respecto a los enterramientos, el trabajo de campo ha revelado en el último año un diseño más complejo que el conocido hasta ahora.¹¹ Como se ha mencionado anteriormente, en el paramento sur de la sala de culto hay dos cámaras (C18 and C19) que han sido descubiertas intactas, aunque el contenido es de diferentes periodos (*cf. infra*). Aparte de esas cámaras, se ha detectado otra más en la cara septentrional (C20) y dos pozos (C17 y C21), uno de ellos excavado parcialmente este año.

La C18 fue descubierta en la campaña de 2008 y contiene al menos tres ataúdes que datan de la XVIII Dinastía (dos) y de la XXII Dinastía. El estado de conservación de los ataúdes es diferente: aquéllos que pertenecen a la XVIII Dinastía están severamente afectados por las termitas, mientras que el último parece que está en mejores condiciones. La cámara fue abierta en 2008 y cerrada de nuevo hasta el fi-

⁹ Sobre las medidas de la tumba de Sarenput II, *cf.* MÜLLER (1941: 54-56)

¹⁰ HABACHI (1985: 46).

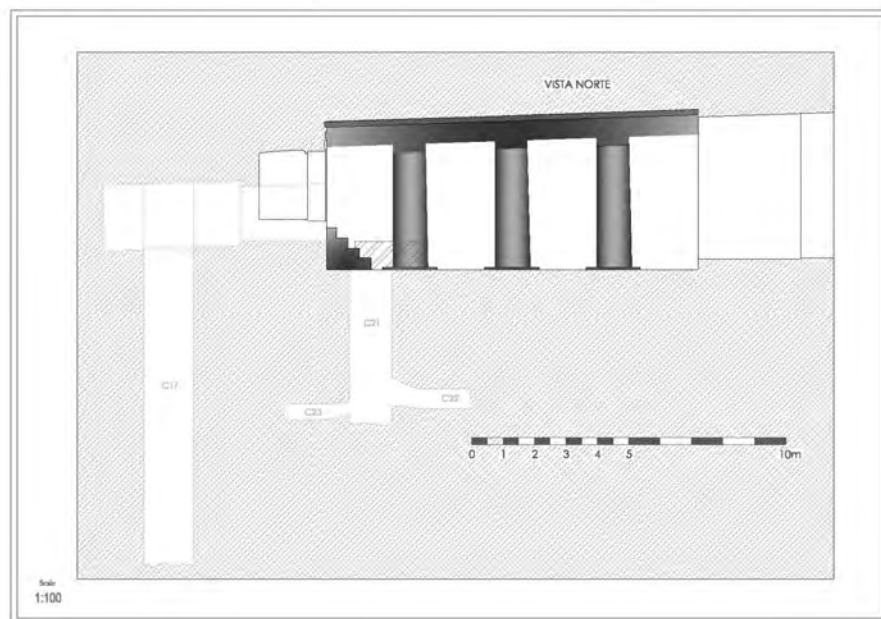
¹¹ *Cf.* EDEL (2008: plan 1 & 2.2). EDEL registró sólo la sala de culto y los nichos en el paramento oeste, pero no la antecámara anterior al profundo pozo (C17), que sólo es mencionada en la descripción con una profundidad de 9,15 + x metros.

nal de los trabajos de excavación en la sala de culto. Aunque el contenido de esta cámara data de periodos posteriores, es seguro que es contemporánea de la construcción de la tumba¹².

La C19 fue hallada en la campaña de 2010 y presentaba el sellado original. Después de su apertura, fue sellada de nuevo por los mismos motivos explicados anteriormente. Contiene un ataúd datado al final de la XII Dinastía. A pesar de que presenta hileras de inscripciones con la bien conocida fórmula de ofrenda y con la protección de los dioses funerarios, no se documentó ningún nombre, solamente el colofón *m3^ct-hrw*, que es usado solamente para las mujeres. Este ataúd de cedro, en muy buen estado de conservación, se encontraba dentro de una caja de madera pintada con yeso blanco gravemente dañado por los xilófagos.

La C20 ha sido descubierta durante el transcurso de los trabajos llevados a cabo en esta campaña. No ha sido excavada, pero se puede confirmar que fue construida durante la XII Dinastía y fue saqueada en un momento posterior.

El C17 es un pozo ya descrito por Edel,¹³ pero de forma inexacta. Al menos tiene 10.32 metros de profundidad y a pesar de que aún no ha sido excavado, parece que fue saqueado en la Antigüedad.



Plano 3: Corte transversal del hipogeo QH33.

¹² JIMÉNEZ et alii (2008: 35-60).

¹³ EDEL (2008: 429).

El C21 que es un pozo descubierto este año, ha sido casi completamente excavado y consta de dos cámaras, todas violadas en la antigüedad. Por lo que sabemos, el pozo fue vaciado antes de la XVIII Dinastía, como lo prueba el material que lo cubre. La cámara del enterramiento oriental (C22) estaba cerrada originalmente con una gran tapa de piedra, que fue encontrada durante los trabajos de excavación del pozo en sí mismo. En esta cámara de enterramiento, hay al menos dos ataúdes datados en la XII Dinastía. Del mismo periodo data el ataúd de la cámara oeste, el cual estaba contenido originalmente en una caja policromada. El estado de conservación del ataúd es magnífico y presenta inscripciones con el espacio para el nombre del propietario en blanco. Los trabajos de excavación continuarán durante la próxima campaña.

Por lo que respecta a los nichos, durante el presente año han sido completamente documentados. Así, el C13 (un nicho pequeño) fue preparado con una fina capa de enlucido como preparación para ser decorado, aunque al final nunca se terminó. Sin embargo, el C14 (el nicho principal) sí fue decorado, pero las altas temperaturas del fuego provocado por los ladrones durante el siglo V a.C. destruyeron casi toda la decoración. Solamente han sobrevivido algunos restos que no nos permiten reconstruir la ornamentación original del nicho ni conocer el nombre del propietario de la tumba.

TUMBA QH34

Durante las campañas llevadas a cabo en 2009 y 2010, la tumba QH34 fue excavada en su totalidad. Los trabajos han mostrado que esta tumba fue casi completamente limpiada en el pasado, probablemente por Grenfell y seguro, por Edel.¹⁴ Sin embargo, en ninguno de los casos, la totalidad del corredor de acceso al hipogeo fue excavada. Ello nos permite reconstruir parcialmente la historia de la tumba. Fue construida al final de la XII Dinastía, poco después de la QH33. Es más que seguro que la QH34 nunca fue parte original del diseño de la QH33, por lo que la QH34 se construyó donde quedaba espacio suficiente para una nueva tumba.

Las excavaciones llevadas a cabo nos han permitido realizar por primera vez en su historia un plano exacto de la tumba QH34. Éste muestra un corredor realizado con adobes y cubierto con una bóveda que nunca se terminó.¹⁵ Este pasillo daba paso al hipogeo en donde se encontraba la cámara del pozo, que presenta en su lado septentrional una pequeña cámara para situar un ataúd. En el centro de la cámara principal se encuentra un pozo de 5 metros de profundidad con dos cámaras en su fondo. En el lado septentrional una cámara muy pequeña, que fue utilizada probablemente para ubicar el cuerpo de un bebé u ofrendas. En el meridional, hay una

¹⁴ EDEL (2008: 431-438).

¹⁵ En la parte intacta de la tumba que fue excavada, no se encontró ningún ladrillo que se pueda corresponder con la bóveda derrumbada. Sin embargo, en la plataforma meridional de la tumba QH33, se encontraron restos de la construcción de la QH34 junto con una gran cantidad de adobes que parece que fueron usados en el cerramiento de la bóveda.

cámara mucho mayor en la que se habría enterrado el propietario de la tumba. En la entrada de esta estancia se halló una tapa de piedra que posiblemente fue el cerramiento original.

Hacia el este de la entrada principal de la tumba QH34, y en un nivel inferior al acceso de la tumba, se descubrieron dos enterramientos intactos. Ambos datan del final de la XII Dinastía y parecen formar parte del diseño de la tumba. En la tumba meridional (QH34a) se descubrió un cuerpo con rasgos negroides, que fue enterrado en un ataúd de madera completamente destruido por los xilófagos.

En cambio, la tumba septentrional fue ocupada por un ataúd bellamente decorado. Ya en 2009, fue posible leer el nombre del propietario, Sarenput, que tiene que ser diferenciado de los gobernadores enterrados en las tumbas QH36 (Sarenput I) y QH31 (Sarenput II). En la presente campaña se ha llevado a cabo una excavación de urgencia para consolidar el ataúd y su decoración. Durante la consolidación y excavación, se descubrió un fragmento escrito con pan de oro y que cubriría la momia, en el que se menciona el nombre de la madre del propietario: Sat-Tjeni (*S3.t-Tnj*). Desgraciadamente, es imposible conectar ambas personas con las genealogías de Elefantina ya conocidas, porque el nombre femenino es muy común durante la XII Dinastía. Durante la próxima campaña, el resto del ataúd será consolidado y restaurado.

ESTUDIO ARQUEOLÓGICO DE LA TUMBA QH33

Introducción General

Casi con total seguridad, la QH33 fue construida durante el reinado de Sesostri III, rey de la XII Dinastía. Esta tumba monumental podría pertenecer a una persona con títulos similares a Sarenput I o Sarenput II, que ostentaron los de «Nomarca, Noble, Oficial Principal, Portador del Sello Real y Supervisor de los Sacerdotes». Esto significa que eran las máximas autoridades en el nomo de Elefantina. Lamentablemente, por el momento, la falta de evidencias materiales nos impiden conocer el nombre del propietario, si bien hay algunos candidatos: Ankhu (el hijo de Sarenput II), Ameny-Seneb, Heqaibankh o Khakaure-Seneb.¹⁶ Futuros hallazgos probablemente resolverán esta cuestión.

Los trabajos realizados en el exterior de la QH33 han revelado que después del enterramiento de su propietario la tierra cubrió con relativa rapidez el exterior y parte del interior, de tal forma que cuando se estaba construyendo la tumba QH34, la arena cubría el corredor que conduce hacia el interior de la QH33. Es más, durante la construcción de la tumba QH34, la plataforma meridional fue usada como lugar para arrojar los escombros de la construcción y para depositar los adobes que serían utilizados en la bóveda del corredor.

¹⁶ Para todos estos personajes y oficiales, cfr. HABACHI (1985).

Con toda probabilidad, poco después del sellado de los enterramientos ubicados al fondo del pozo C21, éstos fueron violados. El saqueo no tuvo grandes consecuencias destructivas y, de hecho, se volvió a sellar, esta vez de una forma más tosca, con fragmentos procedentes del vaciado de la tumba QH34. El pozo sólo fue cubierto hasta la mitad y el resto fue rellenándose poco a poco durante los siguientes siglos una vez que la tumba fue reocupada. Así, la datación del material que encontramos corresponde a una mezcla de Reino Medio (finales de la XII Dinastía) y Reino Nuevo (XVIII Dinastía). Este «segundo» relleno contenía además una gran cantidad de restos humanos, que no podrían datarse nunca más tarde de la XVIII Dinastía.



Fig. 4: Vaso cerámico con el título («Escriba») y nombre de Mani.

Durante la Dinastía XVIII, más concretamente en el reinado de Tutmosis III, la tumba fue ocupada masivamente por docenas de individuos. Entre ellos, han sido encontrados dos nombres, Pa-wer/ Pa-ser¹⁷ y el «Escriba del Nomo» Mani.¹⁸ Es bastante probable que uno de ellos fuera la persona enterrada en un suntuoso ataúd de pino descubierto este año. Por lo que sabemos, sus enterramientos fueron intensamente saqueados antes del Periodo Tardío.

Los análisis de radiocarbono llevados a cabo en el IFAO durante la campaña de 2009, han mostrado que la siguiente ocupación de la tumba tuvo lugar en la XXII Dinastía. Esto coincide con uno de los ataúdes encontrados en el interior del C18.

La siguiente ocupación fue durante el Periodo Tardío (siglo V a.C., según los análisis del radiocarbono). En este periodo, fueron enterrados docenas de individuos, la mayoría de ellos en ataúdes de madera con decoración pobre, aunque muchos de los cuerpos estaban cubiertos con la bien conocida red que en algunos casos, incluso representaba un escarabeo alado con los Cuatro Hijos de Horus. Los cuatro sarcófagos de piedra pertenecen a este periodo. Fueron hallados en la superficie y comentados brevemente por Edel.¹⁹

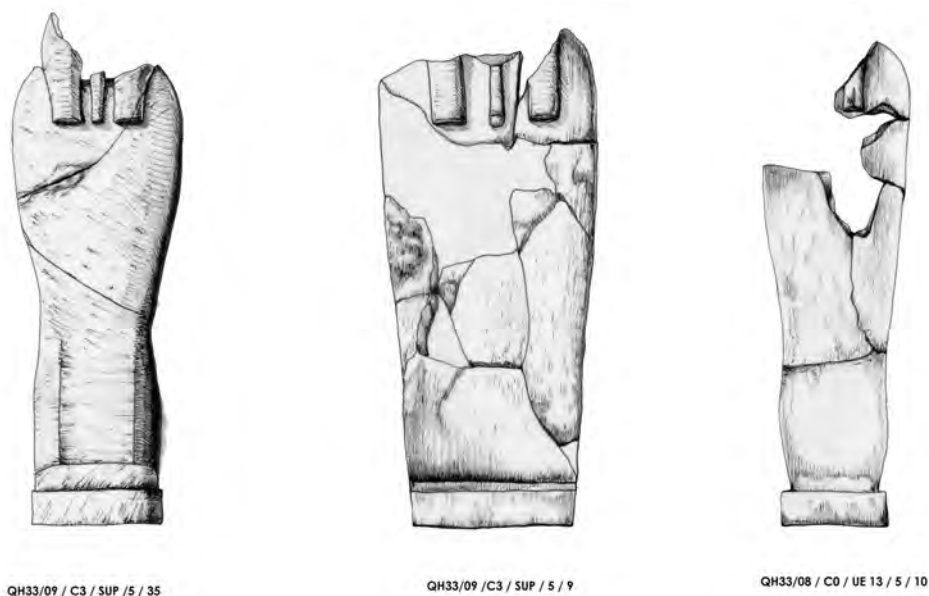


Fig. 5: Dibujo de los ataúdes de piedra de Baja Época con los fragmentos que, por el momento, se han conseguido identificar.

¹⁷ RANKE (1935: 104 §4).

¹⁸ RANKE (1935:143 § 21).

¹⁹ EDEL (2008: 429).

Durante la última campaña se ha podido establecer la fecha del incendio que afectó a la tumba. En el sector C9 fue descubierto un hueso curvado debido a las altas temperaturas del fuego, indicando que el hueso pertenecía a un individuo enterrado pocos meses antes.

No hay otra evidencia en el interior de la tumba que nos permita confirmar ocupaciones posteriores. Sin embargo, el exterior de las tumbas QH33 y QH34 fue usado como vertedero del vecino monasterio durante los siglos VI y VII d.C. Entre las ingentes cantidades de material heterogéneo (la mayor parte, cerámica) se han encontrado —por el momento— cuarenta y un *óstraka*, de los que sólo uno ha aparecido este año.

Tumba QH33

Durante la presente campaña, la estratigrafía excavada podría pertenecer principalmente a la XXVI, XXVII y XVIII Dinastías. La cantidad de material es enorme y se caracteriza por su calidad y un aceptable estado de conservación.

Dentro de la tumba 33 se han documentado varios fragmentos de ataúdes de madera sin decoración y que pertenecieron a enterramientos diferentes. Había también numerosos restos de madera policromada pertenecientes a cajas y un ataúd.

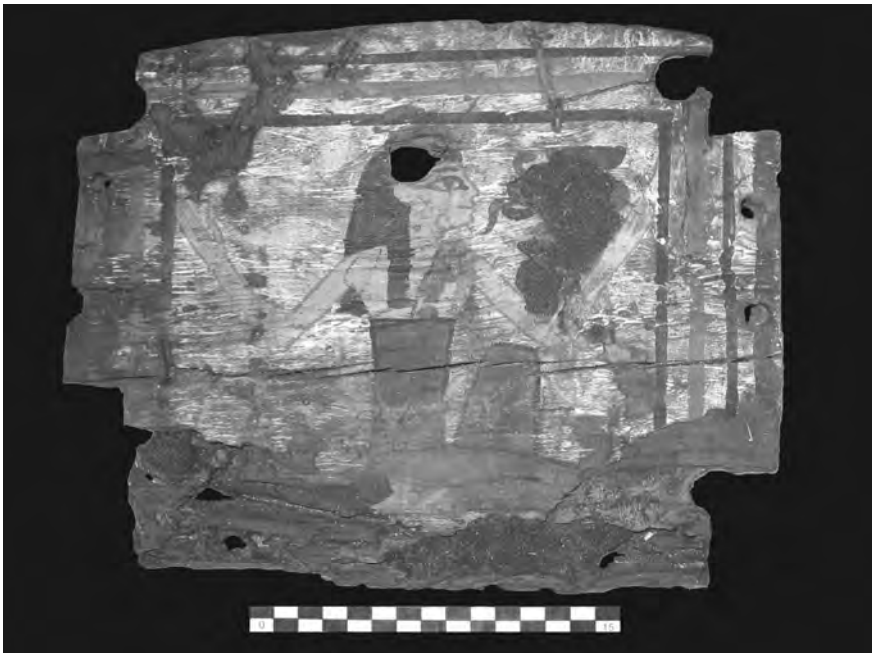


Fig. 6: Pared lateral de caja de madera con diosa Wadjet.

Entre las piezas que se han documentado destaca una plancha de madera policromada decorada con la imagen de una deidad arrodillada en actitud oferente. Está cubierta con un fondo blanco y la figura aparece enmarcada entre líneas negras y rojizas. Estaba dañada por los xilófagos justo en la parte en la que se graba la inscripción jeroglífica, conservándose solamente los signos *W3d(y)t* y *nb*. La manufactura de esta pieza es considerablemente buena. Este fragmento, dado su tamaño, podría ser parte de una caja destinada a contener vasos para kohl o cosmética en general. Puede datarse en la Dinastía XVIII.

Otra pieza de singular importancia fue localizada en el sector C6. Se trata de un rostro que formó parte de la tapa de un ataúd de grandes dimensiones, datado en la Dinastía XVIII (1539-1077 a.C.). Muestra un rostro tallado, con decoración consistente en unas líneas negras bajo los ojos. Está mínimamente afectado por el fuego y aún conserva restos de estuco amarillento, que quizás fuera blanco en un tiempo anterior. En la parte de atrás, aún pueden verse los agujeros para las espigas destinadas a su colocación sobre la tapa del ataúd.



Fig. 7: Parte superior del ataúd de madera de la XVIII Dinastía in situ.

Pertenciente a un periodo cronológico similar (Dinastía XVIII) ha sido encontrado otro fragmento de madera policromada en negro con una inscripción pintada en amarillo. Sólo se ha conservado un fragmento oblicuo curvado que sería parte de la tapa que cubre el sarcófago. Basándonos en su estilo, este fragmento podría ser de

estilo *pr nw*²⁰. Esta pieza también se encuentra afectada por el fuego ya que se observa que la resina se ha perdido en ciertas partes de la pieza. Se han documentado paralelos del mismo estilo y cronología en Saqqara²¹.

Al menos, en la tumba QH34β, descubierta en 2009, ha sido extraído parcialmente un ataúd de madera policromada pero en muy mal estado de conservación. Muestra una profusa decoración con bellas ilustraciones de fino y refinado trazo. Se observan algunas de las típicas imágenes del friso de objetos²² (vasijas *hs*, vasos canopos con la cara del difunto), motivos vegetales como la flor de loto y también inscripciones jeroglíficas con el nombre del fallecido, Sarenput. También muestra un par de *udjat* en la cabeza. La cronología de este ataúd es del Reino Medio, concretamente del final de la XII Dinastía. Según Ikram y Dodson²³ este ataúd sería del tipo VI.

BREVE ANÁLISIS DE LA CERÁMICA ENCONTRADA EN QH33

Aunque el análisis ceramológico del interior de QH33 no ha finalizado, se van obteniendo datos interesantes que confirman la cronología proporcionada por otros hallazgos arqueológicos tales como ataúdes, estatuillas, máscaras funerarias, etc. En los niveles superficiales imperan las cerámicas datadas entre la Dinastía Saíta y el periodo Persa. A medida que se desciende, hay un estrato importante donde predomina el material cerámico del Reino Nuevo. En aquellos sectores donde el trabajo arqueológico está más avanzado aparecen cerámicas datadas en el Reino Medio, etapa que coincide con la ocupación original de la tumba.

A lo largo de la campaña los trabajos ceramológicos se centraron, principalmente, en el registro y documentación de aquellos recipientes cerámicos que aparecieron prácticamente enteros.

Fue muy significativo el hallazgo en los sectores C5 y C6 de ocho jarras de almacenaje de gran tamaño recubiertas, en gran parte de su superficie, por una capa muy gruesa de barro. Datados a comienzos de la XVIII Dinastía,²⁴ destacan dos de los recipientes por su decoración incisa en la zona del cuello y de los hombros. Otras dos jarras contenían fragmentos cerámicos de un cuenco y los restos de unos frutos cuya identificación aún está pendiente.

²⁰ NIWINSKI, *LÁ V*: col. 449.

²¹ ZIEGLER (2006: 62,67).

²² *LÁ II*: col. 532.

²³ IKRAM y DODSON (1998, 198-199).

²⁴ HOLTHOER (1977: PL. 17), EDEL (2008:175), WARMENBOL & HENDRICKX (2009: 122), WODZINSKA (2010: 60)



Fig. 8.- Tres de las jarras de almacenaje datadas en la XVIII Dinastía.

Junto a estos grandes contenedores, se descubrió una jarra de mediano tamaño en el que se había grabado una marca de alfarero a la altura del hombro. El signo representado puede ser identificado con el jeroglífico *ḥfr*²⁵ aludiendo, posiblemente, al contenido del recipiente como algo «bueno» o a la propia jarra ya que se trata de una ofrenda que se depositó en la tumba en honor al difunto.

²⁵ BOURRIAU (1981: 66), GALLORINI (1998: 141).



Fig. 9.- Jarra con marca jeroglífica.

Otras piezas de singular importancia son las ocho tapas de vasos canopos que vienen a sumarse a las cinco halladas en anteriores campañas. Se pueden agrupar en dos tipos diferentes, aquellos que muestran decoración pintada y los que no. Por el momento, sólo se han detectado siete vasos canopos aunque es seguro que, una vez revisado el material hallado, su número aumente. En la superficie de tres de los recipientes aparecen pintados jeroglíficos que indican el trabajo de escriba desempeñado por sus propietarios.



Fig. 10.- Tapas de vasos canopos.

En aquellos estratos próximos al nivel de suelo la cerámica que aparece se data en el Reino Medio, concretamente en la XII Dinastía. En un análisis preliminar se observa un gran número de fragmentos de cuencos para beber de base inestable. Se caracterizan por sus paredes extremadamente finas, apenas unos milímetros de grosor, y por la presencia de una línea roja muy estrecha que bordea el perímetro completo del labio del recipiente. Han sido bien datados entre el reinado de Amenemhat II y Amenemhat III (1929 – 1797 a.C.).²⁶ Igualmente, son muy abundantes los restos de los cuencos de base plana con una marcada carena en la mitad del cuerpo. La cronología que proporcionan los paralelos identificados corresponde con el final del reinado de Sesostri II.²⁷ La presencia de ambos cuencos se ha detectado también en el patio de la tumba²⁸ por lo que, por el momento, parecen ser los recipientes más representativos del Reino Medio en QH33.

²⁶ ARNOLD (1988: 140-143), ASTON (2004: 62-63), BOURRIAU (1981: 69), EDEL (2008: 381), JIMÉNEZ et alii (2009: 58), VALENTI (2012: 348), VON PILGRIM (1996: Abb. 150,k).

²⁷ ASTON (2004: 60-61), BOURRIAU (1981: 61, 106), EDEL (2008: 382), JIMÉNEZ et alii (2009: 58), RZEUSKA (1999: 200), VALENTI (2012: 349), VON PILGRIM (1996: Abb. 149), WODZINSKA (2010: 205).

²⁸ JIMÉNEZ et alii (2009: 57-58), VALENTI (2012: 347), VALENTI (en prensa).



Fig. 11- Cuenco de base inestable y cuenco carenado datados en la XII Dinastía.

Labores de restauración

El proyecto de restauración de la campaña de 2012 en la Necrópolis de Qubbet el-Hawa, Asuán, se ha centrado principalmente en la intervención en el ataúd encontrado en la campaña del año 2009 en la tumba QH34β. Igualmente, han sido tratadas algunas piezas pequeñas descubiertas en la tumba QH33.

Los trabajos consistieron en una mínima intervención que permitiese el traslado de las piezas, intentando, tanto como fuera posible, no alterar la constitución física de los materiales de construcción, razón por la cual fueron usados materiales reversibles y suficientemente probados.

Respecto a las piezas encontradas en la tumba QH33, fabricadas de diferentes tipos de materiales (madera, cartonaje, adobe, yeso, fayenza, etc.), el tratamiento consistió en la limpieza superficial, consolidación de la base y la policromía, pegado y refuerzo de los fragmentos y finalmente la fabricación de cajas para empaquetarlos.

Particularmente significativa, por su calidad y su buen estado de conservación, es una cara tallada en madera perteneciente a un ataúd, que presenta en su lateral derecho una destrucción debida a los xilófagos, con una fragmentación subsiguiente. Se ha completado una consolidación de la base con resina acrílica, Paraloid® B72, diluido en acetona al 10% aplicado mediante inyección. Tan pronto como las piezas hubieron recuperado su resistencia mecánica, fueron unidas con acetato de polivinilo y presiones controladas, así como las fracturas fueron reforzadas en el reverso con pasta de madera (acetato de polivinilo y serrín).

El ataúd de Sarenput (QH34β)

El mal estado de conservación de la madera, atacada por los xilófagos y el difícil acceso hacia el interior de la tumba han sido determinantes para definir la metodo-

logía de los trabajos, que consistió en la fragmentación de las tablas, usando las líneas de dibujo para la elección de las marcas de corte.

La base de madera consistente en tablones de 4 cm. de espesor unidos con clavos, ha desaparecido y ha sido sustituida por excrementos de termita sin ninguna conexión entre ellos. La estructura de la madera es mantenida por la presión externa e interna de la madera y por la resistencia mecánica de los finos estratos pictóricos, Por este motivo, al mismo tiempo que la arena era extraída, la «madera» tenía que ser consolidada.

Primeramente se consolidaron las tablas que constituían los pies del ataúd y las áreas accesibles de los laterales, en sus lados anverso y reverso. Esta operación fue completada en una franja diaria de 10 centímetros usando Paraloid® B72 por impregnación con jeringuilla. La primera aplicación fue hecha con una concentración al 5% diluida con acetona para favorecer la penetración y posteriormente la concentración fue aumentando al 10% con el mismo disolvente. Cuando el disolvente se hubo evaporado, la resina fue capaz de realizar su función aglutinante dando solidez al soporte. Después de esta operación, se extrajo de nuevo un nivel de 10 cm. de arena y la zona fue consolidada, sucesivamente hasta que la base de piedra de la tumba fue hallada. Este proceso terminó con el empaquetado y colocación de gasas de protección sobre la delgada capa de policromía.

Usando dos soportes rígidos situados uno dentro y otro fuera de las tablas de «madera» y sujetos con prensas de sujeción, se hizo un «sándwich». Después de cortar los laterales y el suelo de los tablones de madera, han sido extraídos y movidos al almacén utilizado para este propósito, permitiendo su restauración y dejando más accesible el resto del ataúd.

En el interior del ataúd la excavación continuó hasta la mitad inferior de la momia. Han sido fotografiados y documentados antes de proceder a su extracción. Después de la limpieza de las caras interiores de las tablas laterales, ha sido posible continuar con la consolidación. En el tablón lateral derecho la misma operación, la ejecución de un corte en la zona destrozada de la madera casi destruida, usada con la tabla de los pies, ha sido completada. Esto ha facilitado el acceso hacia el interior y luego ha sido posible la extracción, después de la consolidación y embalado, de uno de los fragmentos mejor conservados del ataúd, donde ha sido hallado el nombre de Sarenput escrito en jeroglíficos.

La tabla lateral derecha ha sido encontrada adosada a la pared de la tumba; debido a este problema, la consolidación se ha limitado a la cara interior y a los 26 cm. de la parte externa a la que teníamos acceso. Estos 26 cm., después de ser consolidados, fueron protegidos con papel y gasas adheridas con paraloid B72 diluido con un 10% de acetona. El interior ha sido protegido con una tabla sujeta con prensas de sujeción al mismo tiempo que la arena era extraída para evitar que se viniera abajo. Este lateral no será extraído hasta que tanto el esqueleto como los fragmentos del ataúd que están todavía allí no sean sacados. La continuación de la intervención en el ataúd se dejará para la próxima campaña.

INFORME SOBRE EL ESTADO DE CONSERVACIÓN EN LAS TUMBAS DE LOS NOBLES.
ASUÁN, EGIPTO. CAMPAÑA 2012

El estudio técnico realizado en la campaña 2012 se ha centrado fundamentalmente en:

- Análisis geológico de las discontinuidades del macizo rocoso
- Análisis estructural del estado de fisuración (edificio en roca)
- Configuración constructiva de las tumbas
- Propuestas de intervención y conservación

1. ANÁLISIS GEOLÓGICO DE LAS DISCONTINUIDADES DEL MACIZO ROCOSO

El estudio realizado en el macizo rocoso ha permitido reconocer varias familias de discontinuidades tanto de origen tectónico como de origen estratigráfico, dado que se trata de una formación sedimentaria.

A.- discontinuidades de origen tectónico

Se reconocen tres tipos: A.1) Fallas normales de pequeño salto (0.30-0.60 m). Los estratos facilitan su localización. A.2) Fallas inversas, no son muy frecuentes en la colina, al menos en el sector donde se emplazan las tumbas. Se han reconocido en dos zonas, en las inmediaciones de la QH 33 y en la escalinata de acceso a QH 26. A.3) Diaclasas, independizadas. Las distintas direcciones de las fracturas y sus características deben corresponder a varias fases o pulsos tectónicos.



B.- discontinuidades de origen estratigráfico

Se reconocen dos tipos: B.1) Estratificación: la originan las numerosas alternancias de lutitas, areniscas y óxidos de hierro dispuestos en capas de 5 a 10 cm de espesor y bancos de 0.30-0.50 m de potencia; B.2) Estructuras de ordenamiento interno como es el caso de la estratificación cruzada tabular, la laminación cruzada en surco y la laminación paralela que en todos los casos suponen potenciales planos de debilidad.



C.- otros procesos de alteración y rotura

Se han observado fenómenos de termoclastia debidos a los bruscos cambios de temperaturas entre el día y la noche siendo acelerados por la humedad del aire procedente del río. El resultado es la descamación de la roca que afecta en mayor grado a las litologías de menor consistencia.

1.2. ANÁLISIS ESTRUCTURAL DEL ESTADO DE FISURACIÓN (EDIFICIO EN ROCA)

El proceso de excavación de las tumbas y estructura geológica original del macizo rocoso, con la casuística de fracturación reconocida, ha dado lugar a varios sistemas de fisuración localizados en:

A. Fisuración en pilastras y muros

Se genera como consecuencia de la aplicación de dos tipos de esfuerzos: compresión y tracción, sobre los elementos y superficies talladas en la roca que configuran el desarrollo arquitectónico de las tumbas. A ellos hay que añadir discontinuidades previas de origen tectónico y sedimentario, que aumentan los puntos de debilidad estructural sobre todo en las pilastras, provocando su degradación.

En concreto las fisuras/grietas reconocidas son las siguientes: A.1. Fisuras horizontales: (provocan la separación de las superficies de estratificación), se observan en cabeza de pilastras. A.2. Fisuras verticales: atraviesan verticalmente algunos elementos estructurales, siendo habituales en pilastras. A.3. Fisuras inclinadas a 45°: son de trazado reconocido o deducible por la combinación de fisuras horizontales y verticales en el mismo frente afectado.



La redistribución de cargas y esfuerzos sobre la estructura rocosa en los distintos procesos de reajuste de volúmenes ha originado la evolución del sistema de fisuración presente en el interior de las tumbas.

B. Fisuración en bloques de techo y fachadas

En este caso, la fisuración observada provoca un proceso de descamación o desprendimiento en lajas de pequeño espesor (mm-cm) B.1. Paralelas a las superficies

de estratificación, localizado en techos (superficies horizontales) y B.2. Paralelas a las superficies de talla en paramentos verticales (interiores y de fachada).



3. CONFIGURACIÓN CONSTRUCTIVA DE LAS TUMBAS

El esquema constructivo utilizado en las distintas tumbas evidencia la existencia de problemas de estabilidad-conservación en sus orígenes. Se han podido reconocer (sin ser exhaustivos en su desarrollo temporal) distintas configuraciones constructivas destacando las siguientes:

- 1.- Las tumbas más antiguas presentan su lado mayor paralelo a la superficie de la ladera y disponen de un cerramiento de poca anchura (≤ 1.20 m). Los pilares suelen tener una sección media ≤ 0.70 m.
- 2.- En algunos casos se reconocen ábacos que permiten una mejor absorción y transmisión de esfuerzos. (Tumba QH30d).
- 3.- Aumento de la sección de los pilares y reducción de luces entre ellos. (Tumba QH105).
- 4.- Aumento del n° de pilares y tallado en sección circular. Disposición de vigas. (Tumba QH25)

- 5.- El sistema constructivo más depurado se reconoce en las tumbas QH31 y QH33 con pilares de gran sección, vigas entre pilares de mayor anchura y cerramiento de mayor espesor (2.5 a 3.5 m)

4. PROPUESTAS DE INTERVENCIÓN Y CONSERVACIÓN

Ha sido conveniente realizar el estudio y análisis de las actuaciones existentes puesto que permitirá determinar una intervención justificada y adecuada a todas las necesidades.

A. Intervenciones anteriores a la campaña 2012

La inspección visual llevada a cabo en las tumbas en las que se realizaron intervenciones de reparación y mejora en campañas anteriores se concreta en las siguientes actuaciones:

En el exterior de las tumbas (fachadas)

Morteros exteriores: aplicación de un mortero de sellado de diaclasas abiertas y planos de estratificación. En la actualidad se observan algunas grietas de despegue entre el mortero y la roca. En las zonas de la fachada menos expuestas a la insolación se conserva el color aplicado superficialmente.

En el interior de las tumbas

Morteros interiores: se aplicaron en grietas de techo y pilastras. El estado de los morteros es aceptable y no se observa la aparición de nuevas fisuras.

Apuntalamientos: se han colocado puntales metálicos (perfiles de sección circular) en zonas con presencia de desplomes de bloques de techo.

B. Intervenciones de la campaña 2012

Control de movimientos. Colocación de testigos

Se han colocado testigos de escayola en las tumbas QH 35L, QH34H, QH107 para controlar posibles movimientos, que puedan derivar de nuevos reajustes estructurales que se estén produciendo o de movimientos sísmicos que puedan producirse.



C. Propuestas y prioridades de intervención

Tras el análisis desarrollado, reconocida la idoneidad de las actuaciones realizadas y la necesidad de intervención, corresponde establecer las siguientes propuestas:

TUMBA QH33: (por ser la tumba en la que en fechas próximas se finalizarán los trabajos de excavación lo cual permitirá su puesta en valor de forma inmediata): Limpieza de paramentos. Consolidación y sellado de fisuras. Aplicación de mortero de revestimiento.

TUMBA QH34H: para intervenir esta tumba en su totalidad se requiere 1) cálculo, dimensionado y colocación de puntales en zonas con riesgo de desplome de bloques y 2) limpieza y actuación sobre elementos fisurados (de igual forma que para la tumba QH33).

En ambos casos se requiere de la utilización de medios auxiliares (andamios y material complementario) que permitan acceder a la totalidad de la superficie afectada. No obstante indicar también que previamente a la definición completa de tareas y medios necesarios, corresponde establecer un plan de intervención en el que se exponga la propuesta de conservación, programación de los trabajos, fases/zonificación, medios necesarios (morteros, aditivos, ...), materiales a utilizar, etc.

CONCLUSIONES

La tumba QH33 se ha revelado como el complejo funerario más magnífico de la necrópolis de Qubbet el-Hawa. Desafortunadamente, nunca fue terminado. La monumentalidad de la tumba es mucho más que evidente, mucho más después del descubrimiento de tres cámaras desconocidas previamente y otro pozo. La cantidad de material es inmensa y se remonta a cuatro periodos diferentes: XII, XVIII, XXII y XXVI/XXVII Dinastías. La limpieza de la tumba dista mucho de estar concluida y necesita al menos dos años más de trabajos en el interior de la tumba. Durante la próxima campaña que será llevada a cabo en enero-febrero de 2013, está planeado terminar con la excavación de la sala de culto junto con los dos pozos. Además, se debe terminar la consolidación del ataúd de finales de la XII Dinastía encontrado en la QH34β, así como su restauración. También está previsto comenzar la consolidación del material funerario detectado en la cámara C22 y empezar la restauración del ataúd de la XII Dinastía encontrado en la C19.

Aparte de esto, es necesario continuar con el estudio del numeroso material hallado durante las cuatro campañas.

REFERENCIAS

- ANDREWS, C., 1994. *Amulets of Ancient Egypt*. Bath.
- ARNOLD, Di., 1996. *Building in Egypt: Pharaonic Stone Masonry*. Oxford.
- ARNOLD, Do., 1988. Pottery, in: ARNOLD, D. (ed.): *The Pyramid of Senwosret I. The Metropolitan Museum of Art. Egyptian Expedition. The South Cemeteries of Lisht. Vol. I*. New York, 1988, pp. 140-143.
- ASTON, D. A., 2004. *Tell el-Daba XII. A Corpus of Late Middle Kingdom and Second Intermediate Period Pottery*. Vienna.
- BOURRIAU, J., 1981. *Umm el-Gaab. Pottery from the Nile Valley before the Arab Conquest*. Cambridge.
- BOURRIAU, J., 2004. *Egyptian Pottery Found in Kerma Ancien, Kerma Moyen and Kerma Classique Graves at Kerma. Nubian Studies 1998. Proceedings of the Ninth Conference of the International Society of Nubian Studies*. Boston.
- BUDGE, F. W., 1887-1888. Works made at Aswan, en: *PSBA* 10: 4-40.
- EDEL, E., 2008. *Die Felsgräbernekropole der Qubbet el-Hawa bei Assuan. Abteilung I. Architektur, Darstellungen, Texte, archäologischer Befund und Funde, 3 Bd.* Paderborn, München, Wien, Zurich.
- GALLORINI, C., 1998. *Incised marks on pottery and other objects from Kahun: systems of communication in Egypt during the late Middle Kingdom*. Ph D. thesis in Egyptology. Institute of Archaeology. University College London.
- HABACHI, L., 1985. *Elephantine IV. The Sanctuary of Heqaib*. Mainz am Rhein.
- HOLTHOER, R., 1977. *New Kingdom Pharaonic Sites. The Pottery (The Scandinavian Joint Expedition to Sudanese Nubia 5:1)*, Lund.

- IKRAM, S. & DODSON, A., 1998. *The Mummy in Ancient Egypt. Equipping the dead for eternity*. London.
- JIMÉNEZ SERRANO, A.; MARTÍNEZ DE DIOS, J. L.; VALENTI COSTALES, M.; VIVAS FERNÁNDEZ, F.; DE LA TORRE ROBLES, Y.; ANGUIA ORDÓÑEZ, J. M., 2009. «Proyecto Qubbet el-Hawa: las tumbas nº 33, 34 y 34H. Segunda campaña». *Asociación Española de Egiptología (BAEDE)* 19, págs. 41-76, Madrid. ISSN: 1331-6780
- JIMÉNEZ SERRANO, A, MARTÍNEZ DE DIOS, J.L., ANGUIA ORDÓÑEZ, J.M.; (2008). «Proyecto Qubbet el Hawa: la tumba nº 33. Primera campaña (2008)». *Asociación Española de Egiptología (BAEDE)* 18. págs. 35-60. Madrid.
- KLASENS, A., 1975. *Amulets en LÄ I*, pp. 232-236. Wiesbaden.
- LÄ, *Lexikon der Ägyptologie 1975-1992*. Wiesbaden.
- MARCUS, Ezra S. et alii, 2008. *The Middle Kingdom Egyptian Pottery from Middle Bronze Age IIA Tel Ifshar*, en: *Ägypten und Levante/Egypt and the Levant* 18.
- DE MORGAN, J. et alii (1894). *Catalogue des monuments et inscriptions de l'Égypte Antique. Première série. Haute Égypte. Tome Premier: de la frontière de Nubie à Kom Ombos*. Vienna.
- MÜLLER, H., 1941. *Die Felsengräber der Fürsten von Elephantine aus der Zeit des Mittleren Reiches*. Glückstadt.
- RANKE, H., 1935. *Die ägyptischen Personennamen, Bd. I*. Glückstadt.
- RZEUSKA, T., 1999, *Zur Keramik des Mittleren Reiches*, en: *MDAIK* 55, 195-204, Mainz.
- VALENTI, M., 2012. *La detección de diferentes periodos de ocupación a través del análisis del material cerámico hallado en el patio de la tumba 33 en la necrópolis de Qubbet el-Hawa (Asuán, Egipto)*. III Jornadas de Jóvenes en Investigación Arqueológica. Universidad Autónoma de Barcelona, 2010. Barcelona.
- VALENTI, M., en prensa. *El material cerámico hallado en el patio de la tumba nº 33 en la necrópolis de Qubbet el-Hawa (Asuán)*. I Congreso Internacional sobre Estudios Cerámicos, Cádiz.
- VALENTI, M., 2012. *La evolución histórica en el patio de la tumba QH 33 mostrada a través del material cerámico*, en: L. M. de Araújo & J. das Candeias Sales (eds.): *Novos Trabalhos de Egiptologia Ibérica*, vol. II, pp. 1197-1212, Lisboa.
- VON PILGRIM, C., 1996. *Elephantine XVIII. Untersuchungen in der Stadt des Mittleren Reiches und der Zweiten Zwischenzeit*. Philipp von Zabern. Mainz am Rhein.
- WARMENBOL, E. & HENDRICKX, S., 2009. *Une tombe intacte du début de la 18e dynastie ElKab, BE 18. (El Kab)*, en: W. Claes et alii (eds.): *Elkab and Beyond. Studies in Honour of Luc Limme*, pp. 75-125, Lovaina.
- WODZINSKA, A., 2010. *A Manual of Egyptian Pottery: Second Intermediate Period-Late Period*. Vol. III, Boston.
- ZIEGLER, C. & BRIDONNEAU, C. 2006. *A new necropolis in Saqqara*, en: Bárta, M., Coppens, F., Krejci, J. (eds.) 2006. *Abusir and Saqqara in the year 2005. Proceedings of the conference held in Prague (June 27-July 5, 2005)*. Praga. Czech Institute of Egyptology.

ESTUDIOS PARA UNA NUEVA GRAMÁTICA DEL EGIPCIO MEDIO

1. REESTRUCTURACIÓN DE LAS CLASES DE ORACIÓN

JOSÉ MARÍA DE DIEGO MUÑIZ

Coordinador de los cursos de lengua egipcia de la AEDE

RESUMEN:

Intentando evitar la influencia de la gramática occidental en los estudios egipcios, la Escuela de Berlín no dudó en imponer a la gramática egipcia un modelo gramatical basado en la gramática árabe. Un claro ejemplo de ello es la clasificación de las oraciones del egipcio en verbales y no verbales, una clasificación que no tenía en consideración la existencia de un verbo copulativo en egipcio. Proponemos un nuevo modelo en el que las oraciones egipcias se clasifican claramente en oraciones verbales o predicativas, oraciones copulativas y frases nominales. Un modelo que es muy similar a la clasificación de las oraciones en la gramática occidental pero que ahora no se le impone a la gramática egipcia sino que simplemente surge de la gran cantidad de ejemplos disponibles y del claro fallo de la gramática egipcia tradicional al explicar las oraciones de la lengua egipcia.

PALABRAS CLAVE:

Gramática egipcia, clasificación de las oraciones egipcias, oraciones verbales, verbo copulativo, oraciones no verbales, oraciones adverbiales, oraciones nominales, frases nominales.

SUMMARY:

Trying to avoid the influence of Western grammar on Egyptian studies, the Berlin School did not hesitate to impose on Egyptian grammar a grammatical model based on Arabic grammar. A clear example of it is the classification of Egyptian sentences into verbal and non-verbal sentences, a classification that did not take into consideration the existence of a linking verb or copula in Egyptian. We propose a new model in which the Egyptian sentences are clearly classified in verbal or predicative sentences, copulative sentences and noun phrases. A model which is very similar to the classification of sentences in Western grammar but now it is not imposed on Egyptian grammar but it simply arises from the huge amount of